

Revisión Histórica del Proceso de Renovación en la Universidad Venezolana

*María Egilda Castellano de Sjöstrand**

*Eduardo Medina Rubio***

Resumo: Este artigo faz uma apresentação histórica dos processos da renovação da universidade venezuelana, a partir dos movimentos estudantis dos anos 60. As transformações internas relativas a novos sistemas de avaliação e de organização acadêmico-administrativa ocorrem juntamente com um grande processo de massificação e de tensões nas relações entre Universidade e Estado.

Palavras-chave: Universidade; Universidade e Estado; Universidade venezuelana.

Abstract: This article discusses the historical processes of innovation in the Venezuelan University, taking as its starting point the student movement of the sixties. The internal transformations relative to new evaluation systems and to new academic and administrative organization occur along with an enormous process of massification and tension regarding the relation between the University and the State.

Key words: University; University and State; Venezuelan University.

1. Consideraciones iniciales

Los turbulentos años sesenta y parte de los setenta del ya agonizante siglo XX venezolano pasarán a la historia como uno de los períodos mas genuinamente representativos de lo que pudiéramos denominar como “era de compromisos de acción”, en términos de una rotunda emergencia, internalización y difusión crítico-transformadoras, asumidas por una juventud radicalmente comprometida con el logro de una sociedad más justa.

Parte de tales turbulencias alcanzaron un punto de máxima intensidad en el espacio universitario y fundamentalmente en la Universidad Central de Venezuela, a partir del proceso político-académico denominado “Renovación”, protagonizado por profesores y estudiantes desde el mes de junio de 1968 hasta octubre de 1969. Un período

do particularmente impregnado de protestas estudiantiles en el mundo entero

2. Malestar y auge de la protesta estudiantil a nivel mundial

En realidad estos procesos, protagonizados por estudiantes del nivel superior de la educación, se escenificaron en muchas partes del planeta. Desde 1967 y hasta los inicios de la década de los setenta se constató en el ámbito mundial un apogeo de la protesta universitaria. En Europa se recuerdan los hechos vividos en 1968 en París. Igualmente, en la para entonces República Federal Alemana, con motivo de la visita del Sha de Irán se produjeron fuertes protestas estudiantiles. En España, desde enero de 1969 se vivieron protestas masivas de universitarios en Madrid y Barcelona, cuyas universidades resultaron cerradas y se declaró “estado de excepción”. En Roma, con la visita del Presidente Richard Nixon, hubo de cerrarse la Universidad de Roma. Igualmente ocurrió en Polonia, donde hubo luchas entre policías y estudiantes en varias ciudades del país. En Checoslovaquia los estudiantes protestaron el ingreso a Praga de las tropas del Pacto de Varsovia. En Japón, la huelga y las fuertes protestas estudiantiles condujeron a la toma de las instalaciones de la Universidad de Tokio, la renuncia de sus Autoridades y el cierre de la institución.

* Dra. en Educación. Profesora del Area de Educación de la Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. E-mail: mcastell@sagil.ucev.edu.ve

** Magister en Desarrollo Social. Coordinador de la Maestría en Educación Superior. Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación.

En los Estados Unidos, la universidad de Berkeley protagonizó luchas bien radicales a fines de 1967, cuando casi una decena de miles de estudiantes que protestaba en el recinto fueron brutalmente atropellados por la policía y la Guardia Nacional. Estos acontecimientos se prolongarían durante un año más a través de enfrentamientos entre el rector y el gobernador de California para ese tiempo, Ronald Reagan, contra profesores y estudiantes de la Universidad de Berkeley.

En México, particularmente en su Capital ocurrieron protestas que se iniciaron a fines de julio de 1968, en el Instituto Politécnico Nacional al que posteriormente se unen los estudiantes de la UNAM, y otras instituciones. El ejército mexicano intervino con artillería y vehículos blindados, demoliendo incluso edificios ocupados por los estudiantes. Pero la saña mayor se perpetró contra los estudiantes reunidos en la "Plaza de las Tres Culturas" la noche del 2 de octubre de 1968 ("la noche triste") resultando centenares de estudiantes muertos y muchísimos heridos. En Brasil se liquidó la autonomía universitaria desde 1964, y en Argentina se atropelló al movimiento estudiantil y a la Universidad desde 1966. Igualmente ocurrió en otros países latinoamericanos

El movimiento estudiantil conocido como el Mayo Francés, en 1968, había puesto en cuestión no sólo el desempeño didáctico de los profesores de la universidad francesa, sino también, y con mayor fuerza la necesidad de revisar la relación universidad-sociedad; en el mismo movimiento cuestionador se ubicaban los protagonizados por estudiantes estadounidenses y los europeos. Al unísono otros acontecimientos informaban de las luchas de pueblos contra la dominación de potencias externas, y las respuestas de aquellas por mantener y afianzar el control y la dominación. La Guerra de Vietnam fue quizá en el período, la expresión más evidente de esta realidad, pero también lo fueron los movimientos culturales, las revisiones al marxismo, el redescubrimiento de la Escuela de Frankfurt, la Primavera de Praga y las críticas al socialismo realmente existente. En América Latina, los movimientos estudiantiles y revolucionarios que al igual que en Venezuela se nutrían de la Teoría de la Dependencia, mantenían la utopía de la posibilidad de un mundo mejor cuyo norte era el Socialismo.

Si bien es cierto que una convergencia de componentes ideo-políticos se movía como telón de fondo en todas estas movilizaciones, es evidente que en ellos se expresaba el profundo malestar que en todas las esferas y ámbitos de la vida, percibían los jóvenes universitarios, prácticamente del mundo entero, quienes interpretaban, lúcidamente a nuestro juicio, que postular un esquema reivindicativo en términos exclusivamente académicos, era adoptar una conducta profundamente conservadora y alejada del compromiso de contribuir con los cambios

necesarios que la sociedad exigía. No obstante, el punto de ignición de la protesta se focalizaba en los atrasados programas de estudios, la calidad de los profesores y en general, los esquemas jerárquicos de imposición de la autoridad. En lo concerniente a Latinoamérica, el movimiento estudiantil pugnaba además por una transformación universitaria en función de la formación técnica y también de la conciencia crítica, que hiciese posible a la institución su papel en la liquidación del subdesarrollo y la promoción del desarrollo autónomo de los países, dados los evidentes fracasos del populismo y el autoritarismo latinoamericanos.

El movimiento de Renovación de la universidad venezolana, y esencialmente de la Universidad Central, se impregnó con mayor o menor intensidad de estos acontecimientos y de alguna manera fue expresión de ellos, pero también lo fue de las propias condiciones internas de la sociedad venezolana y de la madurez política de la vanguardia que en cada facultad lo impulsó, de allí su complejidad, sus contradicciones, sus errores, su riqueza, su enseñanza, su derrota, porque era un movimiento universitario cuyos fines, de acuerdo con sus protagonistas más esclarecidos, se dirigía a impulsar la transformación de la sociedad desde la universidad, y allí radicaba precisamente su peligro (Castellano, 1997).

3. La Renovación: auge y declinación del movimiento universitario

El movimiento de renovación logró, no solo captar la atención de una gran mayoría de la comunidad que pudo participar de una u otra forma en el intenso proceso de debates suscitado en torno a la universidad necesaria, sino que significó un esfuerzo político-académico de autoevaluación, tal vez el primero pese a su desconocimiento como tal. Al cuestionarse a sí misma, la universidad pudo evidenciar debilidades, errores y omisiones importantes, pero igualmente pudo cuestionar al sistema educativo y universitario del país con tal contundencia que provocó en el corto plazo su intervención militar, cierre y destitución de sus autoridades y, en el mediano y largo plazo un conjunto de reformas, inspiradas en su mayoría en la retaliación y el interés por castrar y liquidar la conciencia crítica y combativa de la comunidad universitaria. Algunas de tales reformas aún dejan sentir sus efectos perniciosos sobre el funcionamiento de la vida universitaria.

Este proceso representó desde el punto de vista académico y político la más audaz y resuelta conmoción a la cultura, a la ciencia y al sistema universitario venezolano durante el siglo XX. No obstante, ello no fue comprendido por las organizaciones políticas al concebir el cuestionamiento como un ataque directo a su propia participación que, hasta entonces consistía en compartir el poder en el gobierno universitario.

Una reconstrucción de los acontecimientos que constituyeron a nuestro juicio, parte importante de la evolución del proceso, nos conduce a distinguir tres fases en su desarrollo.

3.1. *Incubación y explosión*

Caracterizada desde los inicios de la década cuando se aplican normas de admisión en algunas facultades y posteriormente (1964) con la imposición del reglamento de repitientes, sin claridad de objetivos y con fines abiertamente punitivos ante un estudiantado al que no se ofrecían condiciones académicas adecuadas como para exigir óptimos de rendimiento. Comienzan los estudiantes entonces a sentir la necesidad de introducir reformas, expresando aún con cierta vaguedad, la voluntad de una "Renovación Universitaria" la cual se va acuñando como una consigna "*utilizada indistintamente por COPEI, el MIR y el PCV¹ en un significado vago que parecía referirse a reformas modernizadoras de cualquier tipo*" (Méndez, 1995). El tema de la necesidad de una "Renovación" adquirió mayor auge a partir de la llamada "toma de la facultad de Ciencias" (junio 1968), una de las Facultades más grandes y la más nueva de la U.C.V. (creada en 1958). Inmediatamente después del período vacacional el vibrato del debate se traslada a las dos facultades mayores: Humanidades y Educación y Ciencias Económicas y Sociales. A partir de este momento (Enero - febrero 1969) la llama de las discusiones adquiere vida propia y se extiende a las otras tres grandes universidades públicas y autónomas, ULA (Universidad de Los Andes), LUZ (Universidad del Zulia) y UC (Universidad de Carabobo) que atraviesan problemas similares a los presentados en Caracas por la U.C.V. (Méndez, 1995).

1 COPEI = Comité de Organización Política Electoral Independiente. Identificado como partido Social Cristiano ó Demócrata Cristiano. Ejercía el poder desde marzo de 1969.

MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Producto de la 1ª división de Acción Democrática. De inscripción Socialista y con un programa definido como antimperialista y antifeudal

P.C.V.: Partido Comunista de Venezuela.

3.2. *Más allá de la academia.*

La segunda fase se caracteriza, a nuestro juicio, por el hecho de asumirse plenamente el proceso como un movimiento que trasciende los marcos exclusivamente académicos. A partir del primer trimestre del año 1969, se intensificó el debate y la reflexión sobre el ámbito institucional pero, articulándose a una necesaria atención a los problemas nacionales que de ninguna forma le eran ajenos a la institución. Por lo demás, estos son ya los tiempos del repliegue y de la derrota político - militar de la izquierda revolucionaria, de modo que en la UCV, se recibía de particular manera el impacto de las reflexiones provocadas por esta situación.

La circulación de ideas no se reduce a las numerosas reuniones y asambleas realizadas en estos meses, sino que se difunde el pensamiento sobre la situación social y educativa en todos sus ángulos, en muchos documentos. De ellos, queremos mencionar dos ensayos que contribuyeron a proporcionar el perfil teórico y político-ideológico del proceso. El primero cir-

culó desde finales de 1968, titulado "**En torno a la Renovación**" de Nuñez Tenorio, JR y Pedro Roa, el segundo circuló en febrero de 1969, titulado: "**Propuesta para una Revolución Universitaria**" de Silva Michelena, Hector y H.R. Sonntag. Este último circuló en las páginas de "Unidad Rebelde" y luego constituyó parte del libro "Universidad Dependencia y Revolución", de los mismos autores y publicado por Siglo XXI en 1970.

Esta segunda fase no sólo fue de asambleas discusiones y documentos. Se multiplicaron las "tomas" y la lucha política, y los enfrentamientos se activaron y profundizaron hasta el mes de octubre del año 69, cuando se produce la intervención militar.

Es un período particularmente polémico y vital, ya que en el se concretó el desmantelamiento, aunque solo por un breve período, de las organizaciones estudiantiles controladas por partidos políticos, se comienzan a sentir cambios importantes en los planes de estudios de las carreras, los sistemas de evaluación, la relación docente - alumno; se incorporan mayores voluntades al proceso, que entonces lo comienzan a vislumbrar como más cimentado, sobre bases reales. Surgen nuevas agrupaciones políticas estudiantiles, revelándose las divisiones y desprendimientos de organizaciones tradicionales.

Las turbulencias de este período coinciden con un cerco propagandístico que desde el exterior de la univer-

sidad viene golpeando cada vez más fuertemente las líneas del movimiento de renovación y a la universidad popular y democrática. Este cerco va anudando compromisos políticos desde el nuevo gobierno, iniciado en marzo de ese año y, culmina la madrugada del 31 de octubre con la ocupación militar de la Ciudad Universitaria y seguida a los diecinueve días, por el allanamiento de la ULA, en Mérida (Méndez, 1995).

3.3. *El ocaso del proceso*

La tercera fase se constituye no solo por la ocupación militar sino por la posterior intervención mediante autoridades impuestas, la destitución de las legítimas autoridades universitarias y de un numeroso grupo de profesores. A comienzos de septiembre de 1970, se aprueba en el parlamento con los votos de AD y COPEI, la reforma de la Ley de Universidades. En octubre del mismo año se produce otro allanamiento a la UCV para obligarla a formar parte del CNU (Consejo Nacional de Universidades), nueva instancia jerárquica de poder, bajo el cual funcionarán las universidades desde entonces y que surge de las nuevas estructuras legales. A este organismo le correspondió designar rectores y decanos, reemplazando a quienes no se sometieron a las nuevas normativas. Con esta fase se inicia el ocaso del proceso de renovación, sobre todo con la presencia de unos funcionarios interventores cuya gestión fundamental consistió en dismantelar todo vestigio de algún avance del proceso, acentuando un clima de pugnacidad. Igualmente, es preciso señalar el ambiente de conformismo en que se vio atrapada y no supo ni pudo superar, la comunidad universitaria.

4. *Síntesis analítica*

Los documentos preparados por los principales ideólogos de la renovación reconocían tres fines esenciales inherentes a la universidad: científico-cultural, técnico-profesional y político-social. El primero dirigido a la preservación y difusión del saber y a su incremento constante; el segundo reconocido como el desempeñado preferentemente por la universidad, no obstante no ejercido cabalmente por cuanto no se preparaban los profesionales y técnicos que el país requería. Esto exigía una corrección y un diagnóstico de las necesidades profesionales y tecnológicas del país, a fin de que la universidad pudiese cumplir ese objetivo; el tercero significaba la proyección de la universidad hacia el exterior en función de la sociedad y la nación, de la cultura y la educación del pueblo venezolano. Desde el punto de vista social este objetivo significaba abrirla al máximo de aspirantes, al mismo tiempo que volcar el movimiento universitario hacia la calle con su mensaje de lucha y renovación. Significaba la comprensión, por parte del movimiento universitario de las urgentes necesidades inmediatas y prácticas de la población

y, en fin el aporte de la universidad a la solución de los grandes problemas nacionales y populares (Núñez y Roa, 1969)

Se pensaba en los resultados positivos, que en cuanto a calidad de los profesionales, podría generar la instrumentación de cursos básicos o propedeúticos mediante los cuales se pudiesen suplir las carencias de los estudiantes, habida cuenta que se propugnaba una educación de masas y no de élites y una selección, en el mismo proceso, de los cuadros más calificados, que por su evolución normal y con base a su demostrada capacidad, se pudiesen dedicar a la producción del saber científico y tecnológico. Se valoraba la justa apreciación dialéctica que integrara la formación profesional masiva y la selección de cuadros capacitados en términos de potenciales intelectuales.

La renovación académica se concebía fundamentada en los siguientes puntos: 1) relación investigación-docencia-extensión; 2) una reestructuración de las carreras universitarias y una nueva configuración de los ciclos de formación del estudiante; a) propedeútico, básico o general; b) profesional o de pregrado; y c) especializado o de postgrado; 3) la implantación del sistema de unidades-créditos; 4) la renovación del tipo de exámenes y las formas de la evaluación del trabajo docente e investigativo; 5) el carácter de obligatoriedad de la asistencia a las clases prácticas y libre para las teóricas; 6) el ejercicio de la coordinación de asignaturas en áreas o departamentos, a fin de facilitar la emulación profesional; 7) revisión integral de los currícula y el contenido de los programas por cátedras; 8) la evaluación de la capacidad profesional en cuanto al método expositivo, el dominio esencial de la temática y en relación al sistema de evaluación y de aprendizajes.

La amplitud de los objetivos del movimiento, lo complejizó al punto de generar profundas contradicciones al interior de la comunidad universitaria, que en algunos casos lo desvirtuaron, generándose distorsiones profundas que obligaron a grupos a tomar distancia de lo que estaba aconteciendo. Por otra parte, como lo señalamos anteriormente, la renovación significó el punto más álgido de la crisis en la relación Universidad-Estado, agudizándose las contradicciones entre el gobierno y la universidad autónoma, en especial con la Universidad Central. Mientras, se reformó la Ley de Universidades, se confirieron nuevas funciones al Consejo Nacional de Universidades y fueron nombradas autoridades interinas; se destituyeron profesores y se expulsaron alumnos y fue iniciada una política de intimidación y represión hacia aquellos miembros de la comunidad universitaria que se atrevieran a mostrar su desacuerdo con la nueva situación; ocurrieron acciones dirigidas a desmembrar físicamente a la Ciudad Universitaria, por medio de la reapertura de las Escuelas en recintos extrauniversitarios. Esta política diri-

gida por el partido de gobierno del momento-COPEI- fue ampliamente apoyada por Acción Democrática y marca el inicio de la excesiva partidización de la universidad y de una política clientelar que ha desvalorizado lo académico, colocando en primer plano la afiliación partidista y/o a grupos corporativos. Todo este complejo de procesos permite explicarnos la ruptura de las relaciones armoniosas que existieron entre la Universidad Autónoma y el Estado en los primeros años del régimen democrático, y la existencia de tensiones y contradicciones en los años subsiguientes, las cuales se han ido agudizando en la medida en que el proyecto modernizador y ahora globalizador se va imponiendo (Castellano, 1966).

Reabierto la Universidad, un año después de su allanamiento, las escuelas continuaron, ya con menos efervescencia, las reformas iniciadas con la Renovación, ahora circunscritas a los planes de estudio, y a la reorganización académica administrativa, resultando en el proceso la paradoja de que las reformas asimilaron el modelo norteamericano de departamento al que supeditaron la organización en cátedras, la cual no desaparece sino que convive con aquel, desvirtuando el propio modelo departamental. El departamento es ahora la reunión de varias cátedras, su funcionamiento es eminentemente administrativo y político, ya que el Jefe de departamento forma parte del Consejo de Escuela, nivel inferior en la jerarquía universitaria de decisión política. La cátedra, que se reconoce en los Reglamentos como la unidad académica, en la práctica queda supeditada al departamento, y es esta una de las vías mediante las cuales lo administrativo subsume a lo académico, siendo este último el fundamento de la uni-

versidad. La reforma post Renovación, mantuvo e incluso profundizó la segmentación del conocimiento, al introducir el régimen de semestres o de trimestres, y de unidades créditos. Organización que a la larga, junto a otros procesos políticos y sociales de mayor complejidad, contribuyó con la ruptura del movimiento estudiantil, del espíritu de grupo y de comunidad y en fin, afianzó el individualismo y la competencia mal entendida. La universidad acogió la práctica de la contrareforma propuesta por los grupos gubernamentales, aunque hubo excepciones. Pero desde ese momento empezaron a cubrir espacios las concepciones tecnocráticas.

Otro problema ocasionado por el cierre de que fue objeto la universidad a consecuencia del movimiento de Renovación, fue el represamiento de los egresados de la educación media, los que posteriormente protagonizaron los conflictos por el cupo, a los cuales se unieron los primeros enfrentamientos de la Universidad Central con el Gobierno, debido a los problemas presupuestarios. Ello, junto a las evaluaciones que grupos de empresarios y del gobierno venían haciendo con relación al comportamiento de la demanda estudiantil y su relación con las necesidades de formación de cuadros medios, fundamentalmente técnicos, así como en cuanto a la capacidad del aparato productivo para generar empleo a profesionales universitarios, a lo cual se une la valoración de la formación crítica de los egresados de las universidades públicas, constituyeron el complejo de procesos que abrió espacios a los primeros planteamientos sobre la restricción del acceso a la educación universitaria y superior, lo que ocurrió ya entrada la década del setenta.

Referencias Bibliográficas

CASTELLANO de SJÖSTRAND, M.E (1996) "Universidad Autónoma y Estado a fines de los noventa", en LUQUE GUILLERMO (Coordinador) **La Educación venezolana, Historia, Pedagogía y Política**. Universidad Central de Venezuela. F.H.E. Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación.

_____(1997) Bases histórico-sociales para un proyecto de política educacional en la Universidad Central de Venezuela. UCV.FHE. Caracas. (Tesis Doctoral. Inédito)

MENDEZ, N. (1995) *Era una vez el futuro: Una indagación socio-histórica sobre la renovación en la U.C.V y en la Facultad de Ingeniería*. U.C.V Caracas. (Inédito)

NUÑEZ TENORIO, J.R. (1994) **La Universidad Venezolana. Crisis y desarrollo**. Editorial Panapo, Caracas

NUÑEZ TENORIO, J.R. y ROA, P.(1969) *En torno a la Renovación Universitaria*. Nueva Izquierda.Caracas.

SILVA MICHELENA, H. y SONNTAG, H. R (1970) **Universidad, dependencia y revolución**. Colección mínima 33, Siglo XXI, Mexico.